

Manuel Kant (1724-1804) nació en Königsberg, hoy Kaliningrad. De familia modesta, fue educado en el pietismo protestante, por lo cual recibió una severa formación moral y religiosa. Cursó sus estudios en el Collegium Fridericianum y posteriormente en la Universidad de Königsberg, donde obtuvo una rigurosa formación académica. Se doctoró en el año 1755 y fue nombrado catedrático de esa universidad. Su sistema filosófico se estructuró en el periodo que va desde 1770 a 1790. Sus obras centrales son *Crítica de la razón pura* (1781), *Crítica de la razón práctica* (1788) y *Crítica del juicio* (1790). Murió casi ciego, privado prácticamente de memoria y de lucidez intelectual.

Königsberg  
hacia 1750.



## Kant y la ética del deber

*que debo hacer o no  
debe ser moral*

La pregunta central de la ética para Kant es qué debo hacer. Con lo cual podemos ir pensando, entonces, que la moral tiene directa relación con el deber, con la pregunta por lo que debe ser hecho y lo que debe ser evitado.

Atendamos a dos rasgos centrales de la ética para este filósofo. La ética debe ser universal, sus principios deben ser válidos para todos los seres racionales de un modo absoluto y necesario. La moral que se basa en la experiencia particular de un sujeto, sólo tiene un valor contingente y particular. La moralidad no puede deducirse de los casos particulares, más bien debe partir de un principio universal con el cual confrontar las acciones. Este principio de moralidad reside en la razón y no puede derivarse de las sensaciones, inclinaciones o deseos sino que debe determinar *a priori* a la voluntad. *A priori* quiere decir independientemente de la experiencia y de todo objeto de la sensibilidad. Recordemos que, a diferencia de Kant, Aristóteles reconoce en las tendencias naturales una inclinación al bien.

La pregunta por lo que debo hacer no significa qué me gustaría hacer, ni qué deseo hacer, ni qué necesito hacer. Es decir, no es una pregunta por la cual el sujeto pueda pensar en el placer, ni en su propio interés individual. Ninguno de éstos pueden ser móviles de la acción moral. El único móvil válido de ésta reside en la razón, única capaz de determinar a la voluntad a obrar libremente. Esto significa entonces que la ética debe ser racional.

Kant argumenta que la naturaleza le dio, a nuestra voluntad, la razón como directora. Si el fin de la voluntad fuese la felicidad, la naturaleza se habría equivocado al darle la razón como la encargada de realizar este propósito. Este fin lo hubiera conseguido mucho mejor a través del instinto, ya que la razón le exige muchas veces sacrificar los intereses de los impulsos y con ellos la propia felicidad. De aquí deduce Kant que debe de haber un propósito más digno que la felicidad al cual está destinada la razón y al que deben subordinarse todos los fines particulares del hombre y con ellos la felicidad. Ese propósito más digno consiste en “producir una voluntad buena en sí misma, y para esto la razón es absolutamente necesaria”. Aquí también se puede establecer una clara diferencia con el planteo de Aristóteles.



### ¿Sabías que...?

Kant nunca salió de los límites de Königsberg, su ciudad natal. Era tan metódico que la gente que lo conocía sabía la hora al verlo pasar cuando paseaba a su perro. Se levantaba todos los días a las cinco de la mañana. Era sumamente puntual en sus clases. Se concentraba tanto en su trabajo que solía colocar un pañuelo en la otra punta de la mesa para obligarse a levantarse de la silla.

**¿Se te ocurrió pensar...**

... cómo una persona que nunca salió de su pequeño pueblo pudo conocer tanto del mundo?

## El deber y la buena voluntad

¿A qué llama Kant una voluntad buena? En principio digamos que la voluntad es la capacidad para determinarse a sí mismo a obrar según un principio universal de la razón. Porque nada es en sí mismo bueno ni malo. "Los talentos del espíritu; el valor, la decisión, la perseverancia en los propósitos, como cualidades del temperamento, son sin duda en muchos respectos buenos y deseables; pero también pueden llegar a ser extraordinariamente malos y dañinos si la voluntad que ha de hacer uso de estos dones de la naturaleza [...] no es buena".

También el poder, la riqueza, la fama, el éxito, la felicidad dependen de una buena voluntad que los acomode y ordene a un fin correcto. Esto ocurre necesariamente así, ya que la voluntad humana no siempre está conforme enteramente con la razón, sino que está sometida a condiciones contingentes y subjetivas, esto es, a impulsos, deseos.

Cuando el motivo que determina a la voluntad a obrar es un objeto que se desea, este principio a partir del cual se actúa es material o empírico. La decisión depende del sentimiento de agrado o desagrado que cause ese objeto, es decir, del propio placer. Por ejemplo, una persona, por no perderse una fiesta, podría abandonar un trabajo importante que tiene que presentar al otro día, o bien, no devolver un dinero que pidió prestado pudiendo hacerlo, porque quiere irse de vacaciones.

En cambio, cuando el principio que determina a la voluntad es una ley de la razón, este principio es formal, y la voluntad se determina *a priori*, esto significa que el principio por el cual actúa no lo saca de la experiencia, sino que lo encuentra en sí misma.

O sea que la voluntad no depende de ninguna sensación de agrado o desagrado, de ningún deseo, ni de ninguna necesidad, sino sólo de sí misma, de lo que la razón determina.

Una voluntad buena en sí misma es aquella que:

- 1) actúa por deber y no conforme al deber;
- 2) es autónoma porque es de suyo legisladora, es decir, es libre para darse a sí misma su propia legalidad.

Con respecto a la primera afirmación, Kant está indicando la diferencia entre moralidad y legalidad. Una voluntad moralmente buena actúa siempre por deber. Pongamos un ejemplo: cuando un comerciante, pensando en mantener y aumentar su clientela, cobra lo justo por las mercaderías que vende sin estafar a sus clientes, decimos que su proceder es honesto. Pero entonces nos preguntamos, ¿es éste un comportamiento moral? Kant diría que de ninguna manera se lo puede considerar un acto moral, porque si bien se cumple con el deber, la acción realizada es un medio para conseguir otro fin distinto al mero cumplimiento del deber. El fin de esta acción es el interés propio del individuo y el cumplimiento del deber se convierte en un medio para su satisfacción. Ésta es una acción conforme al deber pero que no tiene valor moral. En cambio, una acción es hecha por deber cuando el sujeto la realiza sin otro fin que el deber mismo. Es la de aquel comerciante que cobra lo justo porque es lo que debe hacer, y no para sacar beneficio de ello.

De aquí podemos derivar dos afirmaciones: sólo una acción hecha por deber tiene valor moral; y el deber es la necesidad de una acción por respeto a la ley.



Las obras principales en las que Kant expone su pensamiento ético son *La fundamentación de la metafísica de las costumbres* (1785), *La crítica de la razón práctica* (1788) y *La metafísica de las costumbres* (1790).



## El imperativo categórico

¿Cuál es esa ley que toda acción humana debe respetar para ser considerada moralmente buena?

Para responder esta pregunta, Kant plantea la diferencia entre máximas y leyes prácticas. Las primeras son todas aquellas reglas que rigen la conducta de un individuo, pero que son válidas sólo para él mismo. Las máximas son principios subjetivos de la acción. Las leyes prácticas, en cambio, son principios objetivos de la acción, o imperativos, es decir, "un deber ser que expresa la obligación objetiva de la acción".

Los imperativos mandan a obrar porque indican lo que toda persona debe hacer. Porque si bien el hombre es un ser racional, no es la razón el único motivo que determina a la voluntad. Ésta también puede dejarse determinar por las inclinaciones, los deseos, las necesidades. Dicho de otra manera, como el hombre no quiere siempre lo que debe, es necesario que se rija por imperativos que le dicta la razón.

Ahora bien, éstos pueden ser imperativos hipotéticos o categóricos. Los primeros determinan la voluntad en función de cierto fin deseado, son más bien preceptos de habilidad. Decir, por ejemplo, que "se debe trabajar y ahorrar en la juventud para no morir de hambre en la vejez". Este precepto práctico de la voluntad surge de la razón pero no se puede exigir por igual a todos los hombres. De lo cual se desprende que este imperativo está condicionado a la capacidad y a las condiciones de cada sujeto.

En cambio, un imperativo es categórico cuando manda a obrar de un modo necesario a todos los hombres por igual, independientemente de sus condiciones subjetivas, y siempre de esa manera, independientemente de cualquier circunstancia. Por eso, sólo estos últimos son leyes prácticas. Dice Kant que la ley moral es "un imperativo que ordena categóricamente porque la ley es absoluta; la relación de la voluntad con esta ley es de dependencia, con el nombre de obligatoriedad, que significa una imposición [...] para una acción que se llama deber".

Esa ley no indica que debe hacerse esto o lo otro, sino que conserva sólo la forma pura de la legalidad. Esa ley dice así:

"Obra de tal manera que quieras que la máxima de tu voluntad se convierta en ley universal".

Dicho de manera muy sencilla, lo que vale para una persona debe valer para todos en esa misma situación. Éste es el imperativo categórico, única ley moral, principio absoluto y fundamento de la moralidad, porque es principio objetivo universal. La acción realizada por respeto a la ley es el deber, y cumplir con éste es la condición de una voluntad buena en sí misma.

Esto quiere decir que, ante la pregunta de qué debo hacer, la respuesta es: debo hacer que mi máxima, el principio subjetivo que orienta mi acción, pueda valer como ley universal para todo ser racional.

Atendamos al siguiente ejemplo: Si voy por la calle y veo que a alguien se le cae su billetera y sigue su camino sin darse cuenta, y en ese momento nadie está mirando lo que sucede, ¿qué debo hacer? Puedo quedármela porque total nadie me está viendo y la persona interesada no se percató de lo sucedido, o bien puedo devolvérsela. ¿Quién determina en este caso lo que está bien y lo que está mal? Kant contestaría: la ley moral. ¿Cómo debo proceder? Debo confrontar el principio subjetivo de mi acción con la ley moral: si cumple con lo que esta ley indica, la acción es buena y debe ser realizada, si no, es mala, por lo cual debe evitarse.



Manuel Kant, a los 44 años, pintado por Becker (1768).

- preceptos de habilidad.
- precepto práctico de la voluntad
  - surge de lo necesario
  - no se puede exigir por igual a todos
  - condicionado a la capacidad y a las cond. de cada sujeto

*Immanuel Kant.*

Firma de Manuel Kant.

Apliquemos esta indicación al ejemplo: supongamos que elijo la primera opción, entonces actúo movido por mis impulsos. La máxima que me construyo en este caso diría: cada vez que alguien ve un objeto que no le pertenece, y si nadie lo está viendo, puede apropiárselo. Vemos aquí que, al confrontarlo con la ley moral, esta máxima no se puede sostener porque estaríamos admitiendo como válido para todos el apropiarse de lo que es ajeno. En cambio, si elijo la segunda opción y la confronto con la ley moral, la máxima que me formo sería la siguiente: cada vez que alguien ve un objeto que no le pertenece, y aunque nadie lo esté mirando, debe devolverlo. Si esto es admisible como ley válida para todo hombre, luego es lo que debe ser hecho.

Esto nos conduce a la segunda característica de una buena voluntad. Es autonomía porque se da a sí misma sus leyes. La opuesta sería una voluntad heterónoma, es decir, aquella que no depende de la razón, sino de los impulsos o del propio interés. La autonomía es el fundamento de la dignidad de la naturaleza racional del hombre. Por eso afirmar que la voluntad es libre significa afirmar que es principio de su acción, no depende de otro para actuar, es causa de sus propios actos, porque tiene en sí misma el principio de determinación, el cual, como vimos, es el imperativo categórico.

## **rabajemos**

1. A partir de las dos situaciones que les presentamos a continuación, construyan la máxima según la cual una persona en esa circunstancia debiera obrar. ¿Cuál sería la máxima si esa misma persona obrara según sus inclinaciones? Lean estos fragmentos de *Fundamentación para una metafísica de las costumbres*:

a) Un individuo "se ve apremiado por la necesidad de pedir dinero en préstamo. Bien sabe que no podrá devolverlo, pero sabe también que nadie le prestará nada como no prometa pagar su deuda en determinado tiempo. Siente deseos de hacer tal promesa, pero aún le queda conciencia para preguntarse: ¿no está prohibido, no es contrario al deber salir de apuros de esta manera?"

b) Otro individuo "encuentra en sí cierto talento que, con la ayuda de alguna instrucción, podría hacer de él un hombre útil en diferentes aspectos. Pero se encuentra en circunstancias cómodas y prefiere dedicarse a los placeres antes que esforzarse por ampliar y mejorar sus felices disposiciones naturales".

MANUEL KANT

2. Lean y analicen el siguiente texto. Luego realicen las actividades propuestas.

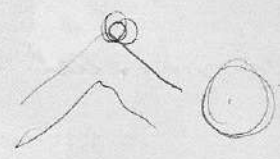
### ***Fundamentación para una metafísica de las costumbres***

La buena voluntad no es buena por lo que efectúe o realice, no es buena por su adecuación para alcanzar algún fin que nos hayamos propuesto; es buena sólo por el querer, es decir, es buena sólo en sí misma. Considerada por sí misma, es, sin comparación, muchísimo más valiosa que todo lo que por medio de ella pudiéramos verificar en provecho o gracia de alguna inclinación y, si se quiere, de la suma de todas las inclinaciones. Aun cuando, por particulares enconos del azar o por la mez-

quindad de una naturaleza madrastra, le faltase por completo a esa voluntad la facultad de sacar adelante su propósito; si, a pesar de sus mayores esfuerzos, no pudiera llevar a cabo nada y sólo quedase la buena voluntad —no desde luego como mero deseo, sino como el acopio de todos los medios que están en nuestro poder—, sería esa buena voluntad como una joya brillante por sí misma, como algo que en sí mismo posee su pleno valor.

MANUEL KANT

- ¿Cuál es la idea central que Kant transmite en este texto?
  - ¿Identifica Kant la buena voluntad con la buena intención? Fundamenten sus respuestas.
3. Comparen los siguientes textos de Kant y Aristóteles y luego realicen las actividades.



### **Fundamentación para una metafísica de las costumbres**

*El hombre siente en sí mismo una poderosa fuerza contraria a todos los mandamientos del deber, que la razón le presenta tan dignos de respeto; consiste esa fuerza contraria en sus necesidades y sus inclinaciones, cuya satisfacción total comprende bajo el nombre de felicidad. Ahora bien, la razón ordena sus preceptos severamente, sin prometer con ello nada a las inclinaciones y, por ende, con desprecio, por así decirlo, y desatención hacia esas pretensiones tan impetuosas*

*y a la vez tan aceptables al parecer que ningún mandamiento consigue nunca anular. De aquí se origina [...] una tendencia a discutir esas estrechas leyes del deber, a poner en duda su validez, o al menos su pureza y severidad estrictas, a acomodarlas en lo posible a nuestros deseos y a nuestras inclinaciones, es decir en el fondo a pervertirlas y a privarlas de su dignidad.*

MANUEL KANT

### **Ética a Nicómano**

*[...] a la felicidad debemos colocarla entre los actos deseables por sí mismos y no por otra cosa, puesto que la felicidad no necesita de otra cosa, sino que se basta a sí misma.*

*Ahora bien, los actos deseables en sí mismos son aquellos en los cuales nada hay que buscar*



*fuera del acto mismo. Tales son [...] las acciones virtuosas, porque hacer cosas bellas y buenas pertenece a lo que es en sí mismo deseable.*

*[...] la felicidad es algo final y autosuficiente, y es el fin de cuanto hacemos. [...] la felicidad es el bien supremo.*

ARISTÓTELES

1. ¿Cuál es la idea que sostiene Kant acerca de la felicidad?
2. ¿Qué relación establece entre felicidad y deber?
3. ¿Cuál debe ser, según Kant, el fin último de los actos humanos?
4. ¿Cuál es la idea que sostiene Aristóteles en estos textos acerca de la felicidad?
5. ¿Qué relación establece entre felicidad y bien?
6. ¿Podrían determinar las diferencias entre el planteo de Kant y el de Aristóteles en este tema? Les va a resultar más sencilla la tarea si reconstruyen el razonamiento de cada uno de los filósofos.